

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN
 Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
 NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.463. Fuentes, 4. APARTADO, 637.

ANUNCIOS
 Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LO DE RIOTINTO

Más de treinta mil obreros se preparan para la huelga.

Dejá antayer el ministro de la Gobernación que el movimiento de protesta de los obreros de Riotinto, íntimamente relacionado con la huelga de ferroviarios de la línea de Zafra á Huelva, obedece á una jugada de Bolsa urdida en París, llegando á responder de la exactitud de sus referencias, que lo merecen crédito absoluto.

Y después reconocía que los obreros, aun siendo instrumentos de semejantes maniobras bursátiles, tienen un fondo de razón y de justicia en sus reclamaciones.

Ayer negó el conde de Romanones que tuviera fundamento serio las suposiciones de su ministro de la Gobernación. No sabemos si uno y otro personaje llegarán á un acuerdo, cosa que no consideramos muy difícil.

Lo que á nosotros nos interesa en esta cuestión es poner á salvo de atropellos á los compañeros de aquellas minas y de aquella Compañía ferroviaria.

Conocemos medianamente la situación de aquellos trabajadores. Sobre este asunto nos ilustraron los discursos de Romero Robledo en el Parlamento con motivo de los famosos humos de Riotinto; hemos leído con afición los clarísimos artículos que sobre el estado de aquellas minas escribió nuestro corresponsal Ciges Aparicio; y aparte de esto, hemos sostenido larga é interesante correspondencia con varias víctimas de aquella cuadrilla de explotadores sin entrañas.

Y aunque el Sr. Alba lo niegue, tenemos por muy cierto que no ya las autoridades de Riotinto y de Nerva, sino otras muchas de la provincia, altas y bajas, dependen de la Compañía minera, para la cual no existen leyes que dispongan medidas de previsión en las industrias peligrosas ni ley de Accidentes y su dignidad secundando la huelga, ya que no les queda otro camino de expresar su protesta contra los abusos perpetrados de una Empresa codiciosa y la iniquidad de unas autoridades que supeditan sus deberes á las conveniencias de la Empresa.

El paro comprenderá á los 30.000 hombres que trabajan en Riotinto y Nerva. Será formidable.—C.

Un mitin.
 Huelva 2.—En estos momentos se celebra en el Centro republicano una reunión de asociados del Sindicato ferroviario de Riotinto para dar á conocer la actitud del Comité nacional.

La concurrencia es enorme.

Fuerzas á Riotinto.
 Sevilla 2.—La primera medida que ha tomado el Gobierno ante la huelga de mineros que se acerca ha sido la acumulación de fuerzas de la guardia civil en Riotinto.

Y por si no fueran bastante, á las seis de la mañana ha salido hoy en tren especial con dirección á las minas, el primer batallón del regimiento de infantería de Soria.

Huelga solución ya.
 Huelva 2.—La huelga de los obreros del ferrocarril de Zafra se ha resuelto. Acaban de comunicárnolo.—C.

Gestiones del Comité nacional.
 El Comité nacional de la Federación ferroviaria no le sorprenden los acontecimientos.

Los informes que habían recogido Vicente Barrio y Cordoncillo en su reciente viaje por aquella región los había esperado que las tropas de la Empresa de Riotinto, que tiene aquel trozo de suelo nacional como fondo propio, obligaría á los obreros á lanzarse en plazo breve á la protesta.

Ayer, en cuanto tuvo el Comité noticia de la gravedad que adquiriría la cuestión, se pasieron al habla con los compañeros que dirigen el movimiento en Huelva.

A las siete celebraron varios miembros del Comité una conferencia telefónica con los amigos de aquella provincia.

Entre otras cosas, los de Huelva consultaron al Comité nacional sobre la conveniencia de que una Comisión viniera á Madrid á visitar al ministro.

El Comité contestó que, rotas en absoluto las relaciones con el Gobierno y convenido, además, que éste está enterado por el gobernador civil de Huelva de los innumerables atropellos que aquella Compañía realiza, sería inútil esta visita.

Que á cambio de esto comunicaran diariamente al Comité nacional cuantos atropellos se realicen allí, para darlos publicidad en la Prensa andaluza.

El Comité dijo también que está dispuesto á ir á Riotinto, y recomendó que sin alardes ni desplantes se fuera preparando el personal para hacer frente á cualquier contingencia.

Información.

Origen del conflicto.

Huelva 2.—La huelga de los obreros de las minas de Riotinto está próxima. Van á ella impulsados por la indignación que les ha producido la conducta injusta y despectiva del ingeniero director de la explotación.

Ocho obreros le pidieron en términos respetuosos que les subiera el salario. Hicieron la demanda diciendo que dejaban al arbitrio del director el momento en que la subida de los jornales debía hacerse.

La respuesta del director fué despedir á los ocho obreros.

Solidaridad con las víctimas.

Como es natural, el despedido levantó una tempestad de protestas entre todos los trabajadores.

Los que se ocupaban con los despedidos en el coral del cobre se declararon en huelga por solidaridad con sus compañeros.

Nombráronse Comisiones para que se avistaran con el director de la Compañía; pero éste, dando nuevas muestras de su desmesurada soberbia, se negó á recibirlos.

Insensatez patronal.

La Dirección en vez de procurar la solución del conflicto reparando la injusticia que se había perpetrado con los ocho obreros despedidos, dió órdenes para que se relectura entre el demás personal gente que reemplazara á los huelguistas.

Muchos obreros se negaron á traicionar á sus hermanos ocupando sus puestos.

Autoridades serviles.

Entonces se produjo un hecho vergonzoso.

Las autoridades intervinieron, poniéndose servilmente al servicio de la Empresa de Riotinto.

Á la huelga general.

Estos atropellos de la autoridad han exacerbado más los ánimos de los trabajadores.

Todos los que se ocupan en la cuenca minera de Riotinto se disponen á defender sus derechos y su dignidad secundando la huelga, ya que no les queda otro camino de expresar su protesta contra los abusos perpetrados de una Empresa codiciosa y la iniquidad de unas autoridades que supeditan sus deberes á las conveniencias de la Empresa.

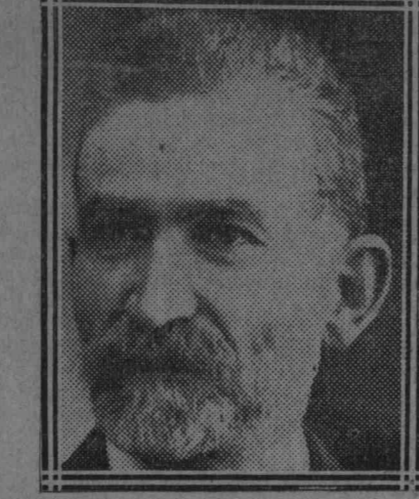
Protesta justificada.

El compañero Vicente Barrio ha recibido el siguiente telegrama:
 Zalamea 2.—Las representaciones de Nerva, Campillo y Riotinto protestan ante el ministro de Fomento y el gobernador de la conducta del director de las minas, que se niegan á recibir á la delegación de la Unión Ferroviaria. Muñoz Serrano, Vázquez, Jiménez Navarro, director del periódico La Frontera, de Nerva.

Manifestaciones del Comité.

El Sr. Alba, ministro de la Gobernación, por seguir el sendero que le marcaron sus anteriores, al dar cuenta del probable conflicto planteado por los ferroviarios y mineros de Zafra á Huelva y Riotinto, sale con la monserga de los agitadores que, preparando jugadas de Bolsa, se aprovechan de la organización obrera para conseguir sus propósitos de especulación.

Vamos á cuentas:
 Los ferroviarios de Zafra á Huelva vienen sufriendo pacientemente desde hace largo tiempo persecuciones por parte de los jefes por el solo hecho de estar asociados. Los despidos de personal por dicha causa han sido numerosos, así como los



VICENTE BARRIO
 Presidente de la Federación Ferroviaria, que acaba de hacer una excursión de propaganda por Riotinto.

castigos y arbitrariedades cometidos por la Compañía, como es el secuestrar la correspondencia para enterarse de quiénes eran los empleados que más se distinguían en hacer propaganda en pro de la organización.

Constantemente hemos venido protestando de estos abusos durante el Gobierno del Sr. Canalejas, y después del que preside el señor conde de Romanones, sin que se dignaran poner atención á las quejas justificadísimas de aquel personal.

Referente al conflicto que puede estallar de un momento á otro en las minas de Riotinto, tampoco puede alegar ignorancia el Gobierno, pues bien reciente está el viaje de los señores Barrio y Cordoncillo y las denuncias que estos compañeros hicieron al Gobierno de los abusos que se cometían en aquella zona minera con los obreros, sin que lograran ser atendidos.

Para concretar en el ferrocarril de Zafra á Huelva se lleva á efecto por la Compañía otro atropello más; injustificadamente, desde á un obrero, y como todo tiene sus límites, no quieren pasar en silencio este nuevo latigazo y se deciden, ya que no se les quiere hacer justicia, y que constantemente se realizan nuevas provocaciones por parte de la Empresa, á declarar la huelga.

En Riotinto ocho obreros solicitan aumento de salario; cuando el jefe lo crea oportuno y no por el momento justificando la petición, y la contestación del jefe es despedidos.

El maquinista Basilio también es despedido porque en su ausencia varios obreros se lavaron las manos en la máquina; hay que tener presente que los obreros no fueron castigados por este hecho, y en cambio el maquinista, que, como decimos, no se encontraba en la máquina y por tanto no pudo verlo, sufre tan bárbaro castigo.

Esto demostrará que lo que manifiesta el Sr. Alba es un pretexto para enviar á Riotinto fuerzas de la guardia civil á fin de amedrentar á aquellos sufridos obreros, cosa muy equivocada, pues el Gobierno actúa constantemente está jugando con fuego y premedita se va á quemar cuando menos lo piensa.

Respecto á los supuestos agitadores, decididos á promover conflictos con el propósito de causar una baja en las acciones de dicha Compañía, de existir, son los jefes de la Compañía los agitadores á que se refiere el ministro de la Gobernación, y buena prueba de ello es que si quieren que cese ese estado de ánimo lo lograrán con resolver favorablemente los conflictos planteados y cuyos hechos hemos narrado con verdadera sinceridad.—El Comité de la Federación Ferroviaria.

El envío de tropas.—Lo de siempre.

El subsecretario manifestó obedecía el envío de tropas al deseo del Gobierno de hacer respetar los intereses y derechos de todos, pues que tan sagrados son los de los obreros como los de la Compañía.

El Gobierno—terminó—quiere guardar y guardará absoluta imparcialidad. Veremos si tales anuncios se cumplen, aunque lo dudamos, pues por experiencia, bien triste para nosotros, sabemos sólo se emplea la fuerza contra los trabajadores.

El solo hecho de enviarla significa ya una amenaza y un anuncio de lo que el Gobierno ha de hacer, protegiendo únicamente á la Compañía.

Conflicto solucionado.

El subsecretario de Gobernación confirmó anoche que se había solucionado la huelga anunciada por los ferroviarios de la línea de Zafra á Huelva.

Últimas noticias oficiales.

El ministro de la Gobernación celebró anoche una conferencia con el gobernador de Huelva, participándole éste que el conflicto seguía en el mismo estado.

El ministro, como ya anunció por la mañana, ordenó al gobernador vaya á Riotinto para enterarse de las pretensiones de los trabajadores y procure sean satisfechas en lo que sea justo.

La citada autoridad se trasladará hoy á prime hora de la mañana á las minas.

EL SOCIALISTA no hace información taurina.

EL SOCIALISTA no publica la lista de la lotería.

EL SOCIALISTA no «dará aire» á los crímenes que satisfacen los bajos apetitos de la multitud.

EL SOCIALISTA no admite anuncios del Banco de España, de la Transatlántica, de la Unión de Explosivos, de la Tabacalera ni de ninguna Compañía que viva á expensas de la nación, y tampoco lo acepta de la Rabasada ni de ninguna otra Empresa que explote el juego.

EL SOCIALISTA renuncia á estas y á otras fuentes parecidas de ingresos porque las juzga inmorales.

EL SOCIALISTA prefiere desaparecer á vivir de subvenciones más ó menos disfrazadas de las aludidas Empresas ó de la «perva chica» que el pueblo ignorante paga al que le embrutece y le degrada.

LETRA MENUDA

EL NUNCIO, BATURRO

Ha descubierto un cronista una cosa extraordinaria: que monseñor Ragonesi tiene en su escudo tres barras.

Las tres barras de Aragón son las que luce en su heráldica el seís veces respetable representante del papa.

Las barras rojas están en forma de empalizada, destacándose en un campo color maniega de vaca.

De esto deduce el cronista que el nuncio tiene en sus armas los colores nacionales; es decir, el rojo y gualda.

Lo cual que, según se explica, es dichosa circunstancia para que se comprometa Ragonesi con España.

También apunta el detalle de que, por lo de las barras y el apellido, sea el nuncio español á rajatabla.

Y, si no español, al menos oriundo de la patria de Lanuza, Palafox y de las peras de agua.

Es decir, que Ragonesi, aunque nacido en Italia, tiene piel aragonesa debajo de la sotana.

«¡Si que es un descubrimiento!... Con tal que el maño no salga tozudo ni cabezotas, bien venga ese nuncio á España.

Le pondremos automóvil, le daremos buena paga, gasolina, conductor, leña, carbón, agua y casa,

Pero si nos va á amolar con testarudeces, ¡vaya al garage ese baturro con su escudo y con sus barras!

Figarito.

NUESTRO DIARIO

Juicios y comentarios de los periódicos burgueses.

Los diarios de la mañana de ayer dedican á EL SOCIALISTA frases de salutación que agradeceremos, de igual manera que las transcritas en nuestro número anterior. A dichos periódicos extendimos también nuestras palabras de ayer.

Si la acogida que EL UNIVERSO nos dispensa no es muy afable, que digamos, no por eso hemos de recibir con disgusto sus frases, ya que una de nuestras mayores satisfacciones será desgarrar al enemigo.

En EL IMPARCIAL, un notable periodista, Luis Bello, nos dedica un lugar preferente en su «Peril del día», y le agradeceremos los buenos deseos que hacia nosotros demuestra, si bien lamentamos la obsesión que padece cuando habla de que en nuestro Partido se revelan tendencias nuevas y de que aparece en él «un pensamiento distinto del que la guido férrea é inexorablemente las primeras organizaciones». Lo que sucede en nuestro Partido es lo que pasa en toda organización colectiva: que á medida que se desarrolla ofrece nuevos matices, porque su acción alcanza á más extremos cada día; pero en cuanto á nosotros se refiere, tenemos iguales principios que antes y somos en esencia los mismos. Y no se olvide que durante toda nuestra vida como Partido hemos dicho que no dependemos de un dogma inmutable.

En ESPAÑA LIBRE otro distinguido periodista, D. Modesto Pérez, habla en términos de gran encomio de la transformación de EL SOCIALISTA. Al cariñoso saludo de este culto escritor correspondemos, reiterando al simpático diario republicano y al autor del artículo nuestra cordial amistad y reconocimiento.

EL IMPARCIAL.

«Ayer, 1.º de abril, se publicó el primer número de EL SOCIALISTA diario. No nos arredra para saludar con simpatía al nuevo colega el gesto un poco agrrio y el ceño hostil con que están habituados sus correligionarios á escuchar cualquier voz que venga de otros campos. Acepte, pues, estas palabras de bienvenida, aunque insisten que las pronuncia un puzudo burgués, un enemigo y, hasta si se quiere, un monstruo del capitalismo.»

Así como la elección de Pablo Iglesias fué el desquite tardío de un partido y de una fuerza social que debió llegar mucho antes á la representación parlamentaria, así es inverosímil que hayan tardado tanto tiempo los socialistas en resolver el problema de un periódico diario. Era una deficiencia del periodismo madrileño, donde deben hablar y luchar todas las ideas, y nos complace verla ya subsanada por el empuje y la constancia de unos cuantos entusiastas.

Pero, además, nos interesa—por tratarse de cosa esencialísima á la vida de nuestra nación—el rumbo del socialismo español. Pensar que ha de seguir durante mucho tiempo encerrado en los mismos moldes es absurdo. Ya se dibujan tendencias nuevas; ya aparece, todavía en forma vaga y nebulosa, un pensamiento distinto del que ha guiado férrea é inexorablemente las primeras organizaciones. Va sucediendo otra generación á la que tuvo la honra de desbrozar el terreno y rotarlo, para colocar, amorosa y celosa, la primera semilla. No sólo las individualidades, sino las multitudes van en busca de una orientación nueva.

EL SOCIALISTA, diario obligado á luchar sin tregua, ha de contribuir á encontrarla.

Puesto que todo cambia, nuestro deseo es que el socialismo español halle su fórmula moderna. Este es un ideal que no ambicionamos sólo para el liberalismo—distráido á veces en luchas poco menos que teológicas—y que alcanza al propio partido conservador. Lo contrario sería desear una política de momias contra momias que, en vez de sangre, llene de telarañas y de polvillo el campo de batalla.

España Libre.
 «Hoy ha empezado á publicarse en Madrid EL SOCIALISTA diario.»

Desde hace algún tiempo se venía anunciando tan progresiva transformación del valiente, veterano y meritosísimo semanario defensor de las clases trabajadoras. Ya está convertido el anuncio en realidad.

Ventisiete años de publicación semanal lleva EL SOCIALISTA; ventisiete años de rudo, abnegado y nobilísimo combate por el triunfo del ideal.

A la inmaculada historia de dicho semanario van unidos la inmensa mayoría de los triunfos, ya muy numerosos y considerables, alcanzados por el Socialismo español, que comenzó por fuerza escasa, objeto sobre todo de chaocotas y burlas, y hoy es fuerza potente que suscita grandes cuidados y no pocos respetos, aunque también suscita, precisamente á causa de lo formidable de su poder, persecuciones furiosas.

¿Cuánto esfuerzo, cuántos desinterés, cuánta virtud haber mantenido sin claudicaciones, arremetiendo contra las mentiras, durante más de un cuarto de siglo, EL SOCIALISTA semanal.

De oro puro es su historia, porque la sinceridad es lo más precioso de las almas.

Enciende, dignifica y conforta pensar en más de cinco lustros de batalla incansante, en artículos y sueltos plétóricos de espíritu, contra los desafueros y las explotaciones de todos los tiranos y en favor hasta de ellos, porque trabajando por el advenimiento de la justicia no se procura sólo la mejora y la redención de los trabajadores, sino las de la Humanidad.

¿Qué páginas periodísticas podrán superar, ni aun igualar, aquí, donde tanto egoísmo y tanta cobardía han tenido tienen su asiento, á las páginas que en ventisiete años han escrito los trabajadores?

Constantemente dijeron en ellas lo que sentían, pensaban y anhelaban, con desprecio absoluto de transigencias y cortapisas bastardas, con un tesón y una energía en la defensa y en la propaganda de los ideales, que hacen del escrito acabado semanario, de su voluminosa colección, una especie de enciclopedia santa, venerable, de sinceridades, de suspiros profundos y de maravillosos gestos para el progreso nacional y universal.

Premio de tanta voluntad y de tanto amor es el fruto que llevan conseguido los proletarios españoles; la multiplicación de su poderío, los temores que inspiran á los explotadores y gozadores del sudor ajeno, y el que hayan podido convertir su semanario en diario, que ha de reflejar, no con tardanza, como hasta aquí, sino casi instantáneamente y con atención escrupulosa las reclamaciones de la actualidad, el panorama de sus ansias y de sus movimientos reivindicatorios.

EL SOCIALISTA diario es prueba de la pujanza adquirida por el más austero y el mejor organizado de nuestros partidos, y ha de ser arma con que, muchísimo más

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA...



EL GUARDIA.—¡Es un desgraciado que se está muriendo de hambre!
 LA SEÑORA DE LA JUNTA.—Bueno, ya se le socorrerá; ahora tengo que ir á exigir al Gobierno la enseñanza obligatoria del catecismo.... ¡Lo primero es lo primero!

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

- A 5 céntimos. Meliá.—Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño despotado (idem). Juan Soldado (idem). El pobre Pepín (idem). Los emigrantes (idem). El hijo del mineo (idem). El cieguécito (idem). F. Carretero.—Catecismo de la doctrina socialista. A 10 céntimos. Lafargue.—El ideal socialista. Meliá.—Los rechazados (monólogo en verso). La guerra y la patria. Leyes de reunión y de asociación. La «Commune». Kautsky.—La teoría y la acción en Marx. E. de Francisco.—Socialismo dialogado. A 15 céntimos. Guesde.—El Colectivismo. Rouanet.—Filosofía socialista. Domenech.—Educación socialista en España. Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales. Organización y Programa del Partido Socialista. Iglesias.—Las Sociedades de resistencia. Justo.—El método científico. Doctor Vera.—La verdad social y la acción. R. Jaén.—Roberto Owen. L. Alas.—Proudhon. Buylia.—Saint Limón. Besteiro.—Luis Blanc. Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.

EL SOCIALISTA
ORGANO DEL PARTIDO OBRERO
SUSCRIPCIÓN: Madrid, un mes, 1 peseta. Provincias, trimestre, 5. Extranjero, 10.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FUENTES, 4. TELÉFONO, 4.463. APARTADO, 637.
ANUNCIOS: Cuarta plana, 0,30 línea. Tercera, noticias, 2 ptas. Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

GRAN CASA DE HUESPEDES de Victoriano Tio.—Pensiones de todas clases.—Montera, 31, 2. MARIA GARCIA LOPEZ Profesora en partos. Tintoreros, 3, pral. Madrid

La Biblia
HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA
M. Jaurés, el "leader," socialista
En un discurso pronunciado en Buenos Aires:
«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»
EXCELENTE EDICIÓN EN 4.º, CON MAPAS, Tres pesetas el ejemplar (3,65 por correo certificado)
PUNTOS DE VENTA: PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20 y principales librerías.
Pidase catálogo ilustrado gratuito a la SOCIEDAD BÍBLICA: Flor alta, 2 y 4.—MADRID

LA ANHELADA
Tienda de vinos, cervezas y otras bebidas, de Julio Galiana—Medellín, 1.
PELUQUERIA Y BARBERIA de Benito Rodríguez.—Servicio enserado.—Se admiten abonos. Silva, 4, Madrid.

La Mutualidad Obrera
Cooperativa de servicios médico-farmacéutico y de entierro de los obreros asociados.
CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas al mes.
INDIVIDUAL, 1,15 pesetas al mes.
OFICINAS: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).
FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20; Ancha de San Bernardo, 15; Glorietta de Chamberí, 1; Pacífico, 7, y Prim, 24 (Tetuán).
CLINICA OPERATORIA: Abascal, 12.
CONSULTORIOS: Cava baja, 1; Luna, 10; Doctor Mata, 1, y Puente de Vallecas.

La Cooperativa Socialista
Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.
TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA
Cooperativa Socialista Madrileña
TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN
Calle de la Libertad, núm. 26. Calle de Martínez Campos, núm. 1.
Cava baja, núm. 33. Valencia, núm. 5.
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).
Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).
Plato del día económico: Cocido, 0,50 céntimos.

COMPANIA COLONIAL
ESPECIALIDAD EN CAFÉS GRANO TOSTADO

CHOCOLATES SUPERIORES
VARIADO SURTIDO EN PASTILLAS ECONÓMICAS A CINCO Y DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA
Café grano tostado: 100 gramos, 45 céntimos.—Café molido especial familias: paquete 400 gramos, 1,50 pesetas.

Gran Sombrerería y Fábrica de gorras
de JOSE MARIA SANTOS.—Plaza Mayor, 15 y 16.
Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases a precios sin competencia. Visítad este casa y ahorraréis dinero.
EXPORTACION A PROVINCIAS

BIBLIOTECA SOCIALISTA
Folletos y libros de propaganda socialista de Meliá, Mora, Verdes Montenegro, Vera, Pablo Iglesias, Lafargue, Guesde, Jaurés, Kautsky y Carlos Marx.
Pedidos a la administración de EL SOCIALISTA

Folletón de EL SOCIALISTA (3)
LA DAMA ERRANTE
POR PÍO BAROJA
tono ligero é insubstancial, y ocultó con cuidado sus aficiones y sus gustos poco vulgares.
No le costaba ningún trabajo el aparentar una frivolidad que no sentía: al revés, la tomaba con una facilidad extremada. Para sentirse un poco seria necesitaba estar en su casa, sola; si no, el ambiente le hacía ligera, inconstante y olvidadiza.
María Aracil se vió galanteada por jóvenes que le parecieron de una petulancia y de una vanidad ridículas, jóvenes irónicos que no creían en nada mas que en sí mismos. María pensó que ninguno de ellos era de naturaleza tan preciosa para que valiese la pena de guardarlo cuidadosamente y casarse con el escogido al cabo de algunos años.
Entonces las primas y sus amigas dijeron:
—María tiene mucha cabeza, pero muy poco corazón.
Y un joven ateneísta añadió:
—Es una muñeca sin alma.
Para aquellos jóvenes irónicos y d'annunzianos, no entusiasmarse con sus gracias era no tener alma.

María quería llegar a vivir independiente, para ella, sin hacer alarde de su independencia; al revés, ocultándola como un defecto. Este sentimiento, poco común entre nuestras mujeres, procedía últimamente de un factor de gran importancia: la intimidad del hogar. María tenía un hogar y no tenía familia. El hogar es la quinta esencia del individualismo; en cambio, la familia es algo que está más bien fuera que dentro del individuo, algo que determina clase social.
El hogar no es aristócrata, ni burgués, ni obrero; la familia es todo esto y más aún; el hogar aísla; la familia relaciona. En España, la mayoría de la gente tiene familia, pero no tiene hogar.
María, viviendo aislada, se sentía necesariamente un poco puritana. La hipocresía, la afectación le indignaban; le molestaba oír esas conversaciones de amigas, en donde todas las palabras suenan a maldad. El ser sincera con sí misma primero, y después lo más sincera posible con los demás, constituía para ella un deber, una regla de conducta.
Aspiraba a ver las cosas próximas tales como eran, sin dejar por eso de ser una muchacha, sin terminar en orgulloso, satírica ni pedante, ni aspirar tampoco a catalogarse entre el ilustre grupo de esas mujeres literatas, intelectuales con sentimientos de cocinera, que honran las letras españolas.
Comprendía que sus primas y sus amigas, por instinto, con el fin de desembararse de ella, le impulsaban a que

tomara en la vida una posición falsa, a hacerse marisabidilla; pero María sabía defenderse y hablar con la gente con una ligereza extraordinaria y demostrar que no tenía ni conocimientos ni gustos superiores a la generalidad.
Veía, al contrastarse con las demás muchachas, que las ideas de su padre, ideas de hombre, le habían hecho un sér de excepción.
Se acentuaban sus diferencias con las lecturas. En casa tomaba libros de la biblioteca del doctor y los leía, sobre todo los de viajes. Leyó desde Herodoto hasta Nansen, y estas lecturas serenas, unidas a su falta absoluta de ideas religiosas, le permitieron poder pasear la mirada por encima de las doctrinas y de los hechos sin turbación alguna.
No llegó a formarse una concepción clara y definitiva, no ya del mundo, ni aun de su vida tampoco; pero consiguió no tener ni sombra de ese sentimiento malsano del pecado, herencia de una humanidad histérica y enfermiza.
La idea del pecado es una de las ideas más absurdas y más petulantadas de las religiones. A primera vista, esta invención que supone al hombre libre en absoluto, parece completamente austera, pero en el fondo no lo es, sino todo lo contrario.
El pecado es como la cáscara del placer: es el antifaz negro que vela el rostro del vicio y le da más promesas de voluptuosidad. Es, en último término, un excitante.
Un escritor, creo que Stendhal, cuen-

ta que una princesa italiana del siglo XVII, al tomar un helado una tarde sofocante de verano, decía:
—¡Qué lástima que esto no sea un pecado.
En el fondo la frase es infantil, porque, ó la princesa no creía gran cosa en el castigo del pecado, ó suponía muy fácil el lavar lo con la confesión, ó decía la frase por decirlo. Seguramente no hubiera dicho la princesa:
—¡Qué lástima que este helado no sea un veneno!—porque entonces el peligro era real é inmediato. Con el fondo negro de la perversidad y del pecado, las tonterías humanas toman grandes perspectivas y el hombre es principalmente un animal aparatoso y petulante.
Sin las sombras de la perversidad, ¿qué queda de don Juan? Con un poco de deshonra, de lágrimas y de infierno, don Juan se destaca como un monstruo; pero se suprime todo eso, desaparece el diletantismo de la fechoría, de la deshonra y del demonio, lo malo se convierte en anómalo y don Juan queda reducido a un hombre de buen apetito. En una sociedad en donde reinara el amor libre, el famoso burlador sería un benemérito de la patria, y el jefe del Estado le daría una palmadita en el hombro y le diría:
—Treinta años y cuarenta hijos. ¡Bravo, don Juan!— y le pondría una corona de laurel en premio a su civismo.
A María, a causa de su educación, no le preocupaba la idea del pecado; cuando comprendía que había obrado

mal, lo sentía; pero no daba significación trascendente a sus equivocaciones ó a sus ligerezas.
En ella pesaba mucho un sentimiento de limpieza moral; alguna vez que comenzó a leer novelas de tendencia libre ó erótica, al darse cuenta de ello las dejó sin curiosidad.
Durante mucho tiempo estuvo arrepentida de haber leído Crimen y castigo, de Dostoiewski, porque le turbó la conciencia y le produjo ideas turbias y desagradables. Y ella buscaba, sobre todo, sentir el alma limpia y ligera.
II
EL HOMBRE BAJO LA MÁSCARA
María Aracil sintió desde niña un gran amor por su padre, aumentado luego con los años. El doctor Aracil se sentía orgulloso de su hija viéndola tan bonita, tan fina, tan inteligente, y a María le alagaba también sobremanera ver a su padre joven aún, buen mozo, con una fama de médico inteligentísimo y de hombre extraordinariamente original.
María no podía juzgar a su padre con frialdad; viéndole a través de su cariño le parecía un tipo de excepción, un ser superior y magnífico, sin el menor defecto ni mácula.
En realidad, el doctor presentaba todos los caracteres de un hombre de lujo, más superficial que hondo, más ingenioso que original, y más cuco que sincero. Aracil no era capaz de experimentar grandes afecciones, ni de sa-

crificarse por nada ni por nadie; en cambio, sacrificaba a cualquiera por presentarse ante los demás en una postura gallarda ó por colocar a tiempo una frase feliz.
Sentía el buen doctor una egolatría fundamental, de esas tan generales entre los cómicos, los profesores, los cantantes, los literatos y demás gente de perversa índole. Si su egolatría no se notaba en él en seguida, consistía en que era bastante listo para disimularla.
En su tertulia del café Suizo, formada en su mayor parte de médicos, era donde Aracil peroraba y lanzaba sus paradojas y sus frases brillantes.
Siempre estaba ideando algo, no con el fin de realizarlo, sino con el propósito de asombrar a la gente.
Oyéndole y fijándose en sus frases se notaba que tenía un repertorio de ingeniosidades, de salidas, de comparaciones, con el cual deslumbraba a sus interlocutores.
Tomaba una idea encerrada en una frase y la cambiaba mudando caprichosamente una de las palabras. Como lo mismo le daba asegurar blanco que negro y no le importaba contradecirse, le era fácil el retorcimiento de la idea. El cambio le sugería otra frase, y así hacía marchar una tras otra con travesura é ingenio; pero sus frases no terminaban en algo que pareciera una conclusión, sino que danzaban de aquí para allí siguiendo un rumbo caprichoso que muchas veces dependía del

(Continuará.)